

## Noticias bibliográficas y literarias



*Manual práctico de los abonos naturales y minerales para uso de los cultivadores de las provincias bascongadas.*

Con el título que encabeza estas líneas ha publicado nuestro paisano el doctor D. Vicente Laffitte y Obineta, un libro de reconocido mérito y de suma utilidad, tanto por el carácter científico de que en él hace gala su autor, como por su fin esencialmente práctico. Discípulo predilecto del malogrado químico Bonet, ha completado su educación científica, asistiendo con la asiduidad y constancia del más afeitado discípulo á los principales laboratorios de Paris, dando á sus estudios una norma puramente practica y de realidad, desprovista de todo género de fantasías, por lo que sus trabajos llevan una sólida garantía y se robustecen con el sello de su autoridad.

Cuatro partes principales comprende la obra del doctor Laffitte: 1.<sup>a</sup> *Abonos en general*. 2.<sup>a</sup> *Empleo de los abonos químicos*. 3.<sup>a</sup> *Acción de los abonos*; y 4.<sup>a</sup> *Abono especial de los manzanos*.

En su primera, se ocupa de los cuatro elementos indispensables á la producción agrícola, y que son: *Nitrógeno* (bajo la forma de nitrato ó sales amoniacaes); *Ácido fosfórico* (en estado de fosfatos asimilables); *Potasa* (bajo la forma de sales solubles), y *Cal* (en estado de carbonato ó sulfato), definiendo con explicación clara y sencilla las ventajas é inconvenientes que presenta en la práctica agrícola la diversa distribución de las sales que al efecto se emplean, y consignando útiles advertencias que interesan y deben llamar la atención del agricultor.

También analiza los tres grupos de abonos: el animal, vegetal y mineral, terminando con los denominados *abonos completos*, es decir,

de los que contengan todos los elementos necesarios á la vida y desarrollo del vegetal, cuya fórmula fija en el cuadro siguiente:

Nitrato sódico	200	kilógramos
Superfosfato de cal	300	»
Cloruro de sódio	100	»

Es la segunda parte la que trata de la utilización de las materias consignadas anteriormente, y estudia con especial cuidado, la preparación de las tierras, las cantidades de abonos químicos que deben emplearse, forma bajo la cual deben añadirse y conservación de los mismos.

La tercera sección indica la *acción y empleo de los abonos* en sus diferentes cultivos, citando al efecto las diferentes fórmulas de Pageot, H. Joulie, Girard; estableciendo lógicas consecuencias sobre la forma y mejor proceder en el empleo de los mismos, y completa esta riqueza de datos tan interesantes, fijando el precio de los mismos, con objeto de que se formen los cultivadores una idea, aunque sea aproximada, de los gastos que les ha de originar su adquisición.

Parte 4.<sup>a</sup> *Abono especial de los manzanos*, es la que por un egoismo bien entendido nos resulta la más interesante, porque sabemos que el cultivo del manzano en Guipúzcoa tiene indiscutible importancia, pues como bien dice el autor en el preámbulo: «que á pesar de hallarse todavía en la infancia el cultivo de ese árbol en Bretaña y Normandía, le denominan el árbol de oro por los pingües resultados que de él obtienen, y mejorando las condiciones del cultivo hasta ponerlo á la altura de los adelantos modernos, la producción llegaría á duplicarse y sería una de las más importantes ramas de la riqueza de nuestro país.

El doctor Laffitte, después de consideraciones bien atinadas deduce: Que la principal causa de la infecundidad de los manzanos y de la escasez de sus cosechas es la falta de abonos que fertilicen las tierras, que carecen de principios nutritivos. También es de notar la indicación importantísima que hace de la *aplicación del orujo de la manzana, como abono*, ese residuo que dejan las manzanas después de extraído su zumo, conocido por nuestros caseros con el nombre de *patza* y que muy á menudo aparece tirado en el campo ó enterrado en grandes fosas abiertas cerca de los caseríos, y sin embargo, es susceptible de muy importantes y utilísimas aplicaciones, pues el orujo es un abono potásico nitrogenado.

No siendo posible recomendar tal ó cual abono mineral sin cono-

cer la composición química del terreno, el doctor Laffitte ha hecho prácticas todas sus averiguaciones, habiendo al efecto analizado en el laboratorio del eminente químico Mr. L. Grandeau muestras de tierra de los manzanales de dos caseríos situados *en esta provincia* (de los vecinos pueblos Alza y Astigarraga) viniendo á confirmar y demostrar *la riqueza* de nuestro terreno, pues considerándose químicamente como tales las tierras que contienen 0,10 de nitrógeno y 0,05 á 0,10 de ácido fosfórico, las ya citadas dieron el brillante resultado de contener 0,123 *por ciento de nitrógeno* y 0,102 *de ácido fosfórico*.

El final de su obra completa el autor, indicando el medio eficaz para mejorar los medios de cultivo y que pueden condensarse en las siguientes palabras: *el desarrollo de la instrucción agrícola*.

Nada de discursos ni conferencias, nada más práctico para conocer al cultivador que enseñarle el paralelo de un campo perfectamente cultivado y abonado según los adelantos modernos de la agricultura, y de otro según las antiguas y rutinarias prácticas, y para esto, establezcanse granjas modelos y escuelas prácticas, á cuyo efecto nos permitiremos llamar la atención de nuestra siempre celosa Diputación provincial.

Y por último, aparte de las enseñanzas tan provechosas que contiene el libro, debemos significar á su favor una excepción bien honrosa. Generalmente, las obras de esta índole, en las que predomina un plan que pudiéramos llamar mixto, adolecen del defecto de que su falta de amenidad fatiga al lector y predispone su ánimo á una marcada frialdad en la lectura del libro, pero en el caso de que hacemos mérito, muy por el contrario, el método de exposición claro y sencillo, y la ordenada y razonada distribución de sus diferentes materias, son elementos que resaltan favorablemente en su contenido para que éste se adapte perfectamente á todas las inteligencias y sea acogido con verdadera simpatía.

Nos alegraremos que se confirmen los buenos deseos que animan al autor, y al felicitarle con el mayor entusiasmo, no dejaremos menos de reconocer, que su amor á la ciencia y el cariño tan especial que como buen *erriko-seme* profesa a su patria, han sido los móviles que le han impulsado á la publicación de referencia, que tanta aplicación tiene en el país bascongado.

R. S.



La amistad que nos une á D. Alfredo Laffitte no ha de ser causa de que por un mal entendido escrúpulo, privemos á los lectores de las noticias que se refieren al éxito obtenido por su libro *Italia y la Peregrinación*.

Hace próximamente un mes que se puso á la venta esta obra y apenas si quedan ejemplares de la primera edición, gracias á la acogida que le ha dispensado el público y diariamente se reciben pedidos del interior de la Península.

Respecto á la importancia de la publicación nos remitimos á la carta que recibió su autor del cardenal Rampolla, y á las que posteriormente han llegado á su poder del cardenal Sanz y Forés arzobispo de Sevilla, muy expresiva, de monseñor Cretoni Nuncio de Su Santidad en Madrid y del Sr. Merry del Val, embajador de España cerca del Vaticano.

(De *La Unión Vascongada*)

---

## CARTA DE OYARZUN

---

Por el grandísimo interés que encierra, y constándonos que es absolutamente cierto, por desgracia, cuanto en ella se dice, trasladamos á nuestras páginas la siguiente:

«Oyarzun, 3 de Enero de 1895.

Sr. Director de *El Fuerista*.

Muy señor mio y de mi mayor estimación:

Al ver el temporal tan deshecho que reina en estos dias, no puedo menos, al recordar el pésimo estado en que se encuentran muchos de los caseríos de este valle, de llamar la atención de usted para que, publicandolo en el periódico de su digna dirección, mueva á caridad á